

La ecolinguística : Un nuevo enfoque en el espectro de los análisis contemporáneos de la lengua

Ecolinguistics: A new approach to the spectrum of contemporary language analysis

Juan Guerra

Universidad Autónoma de Santo Domingo

juanyg56@gmail.com

Fecha de recepción: 11/01/2021

Fecha de aceptación: 15/06/2021

Resumen

Este estudio tiene como propósito reflexionar acerca de la ecolinguística como teoría de análisis para los problemas de la lengua. Para ello se sigue un esquema de ideas muy sencillo, a través del cual se presentan aspectos como definiciones del objeto de estudio, léxico basado en la ecología; así como características, funciones, interrelaciones, obras y autores del enfoque que intervienen en su desarrollo.

Palabras clave

ecolinguística, análisis lingüístico

Abstract

This article has as urpose, to share knowlege about the ecolinguistics as a theory of analisis for problems of the language. For this, it follows a very simple scheme of ideas, through wich aspects such as definitions of the object of study are presented, lexicon based on ecology; as well characterists, functions, interrelations, works, and authors of the approach that intervene in its development.

Keywords

Ecolinguistic, linguistic analysis

1. INTRODUCCIÓN

En el presente artículo se estará abordando el tema de la ecolinguística como enfoque para estudiar la diversidad de la lengua relacionada con aspectos de su entorno: natural, social, ambiental, cultural, lingüístico, entre otros. La base de relación lexicográfica con esta disciplina es la ciencia biológica y, en esta, la ecología, las cuales como ciencias estudian las relaciones entre seres vivos y su medio, respectivamente.

En ese sentido, se establece una multiplicidad de significados entre distintos estudios, aspectos, ramas de la ecología y la diversidad lingüística, lo que hace más compleja su interrelación. En una palabra, la ecolinguística toma como herramienta de análisis la terminología de la biología y, más específicamente, de la ecología y sus ramas, con las que se expresa como disciplina para analizar analógicamente la lengua en sus múltiples facetas.

La elección de este tema se debe a que en los últimos años se observa cada vez más el acercamiento de esta perspectiva en los estudios lingüísticos. Una de las razones es que a través del mismo se garantiza un amplio abanico en las posibilidades de análisis de los problemas lingüísticos, sin negar otras perspectivas. Además, constituye el centro teórico de nuestra tesis, que se realiza dentro del primer programa doctoral en Humanidades y Ciencias Sociales y Culturales del Caribe de la Universidad Autónoma de Santo Domingo. La receptividad de esta propuesta teórica nos acerca al conocimiento profundo y diverso con la gran amalgama de aspectos sociales, históricos, culturales y ambientales con los que puede interrelacionar. Este es un recorrido por los senderos de la ecolinguística y su estado dentro del concierto de los estudios lingüísticos. De ese modo, se desea abarcar el concepto o definición, procedencia de su terminología, origen y evolución, contexto y aplicación, características, funciones, interrelaciones con otras teorías; aportes teó-

ricos, metodológicos de autores y estudios en América Latina y República Dominicana, en particular. En definitiva, de lo que se trata es de hacer una presentación sobre la presencia nueva y novedosa de esta manera de enfocar los estudios lingüísticos y cómo esta ha logrado abrirse espacio teórico de interés en el análisis de los problemas que se plantea la lengua.

Algunas reflexiones pudieran servir de referencia antes de entrar en materia. Una aportación interesante, poco común en este tipo de estudio, es la que ha realizado el papa Francisco, 2015, a través de su carta encíclica *Laudato si o Cuidado de la casa común*. Es interesante en doble sentido: uno porque representa un río de aguas cristalinas en el universo de la espiritualidad para el cristiano y, en segundo lugar, un aporte ecolinguístico para la solución a los problemas de la ecología. La casa común no es más que la Tierra, la cual ha sido descuidada y abusada por nosotros. Y para resarcir los abusos cometidos por la humanidad hace falta una educación ecológica. “Esta educación, llamada a crear una “ciudadanía ecológica”, a veces se limita a informar y no logra desarrollar hábitos” (p.160).

En tal razón, Francisco propone una “espiritualidad ecológica”. Esta consiste en que “algunas líneas de la espiritualidad ecológica, que nacen de las convicciones de nuestra fe, por lo que enseña el Evangelio, [...son] motivaciones que surgen de la espiritualidad para alimentar una pasión por el cuidado del mundo” (p.164). Ya Benedicto XVI había reflexionado al respecto, al hablar de cómo los desiertos interiores influyen en los desiertos exteriores, “la crisis ecológica es un llamado a una profunda conversión interior” (p.165). Es una reflexión espiritual mediante el uso de argumentos ecolinguísticos para motivar a la acción de las personas a favor de nuestra casa común: la Tierra.

También en la República Dominicana tenemos una muestra reflexiva de trabajos divulgativos desde el análisis crítico del discurso (ACD), o con más precisión, de la ecocrítica, con Pérez, O. G., 2020. Este autor produjo varios artículos sobre la relación de la naturaleza con el sentir estético, expresivo y narrativo del ser humano, atribuyéndole a esa relación apego identitario.

En uno de los artículos de este autor, *El relato geopolítico: historia, memoria y cultura*, nos habla acerca de cómo se da esa relación entre la expansión territorial-geográfica que constituyen el motivo de su narrativa en sus diversas etapas (natural y cultural) en el Caribe y República Dominicana. En cita a Moya Pons (La otra historia dominicana), revela que “los indios taínos tenían una concepción muy definida de las diferentes regiones de la isla [...] cada una de ellas tenía un nombre, [entonces] existía una geografía aborígen que servía para distinguir una zona ecológica de la otra”. (p.25). Según esto, los espacios de la geografía insular en R.D. y las vivencias culturales constituyen el marco contextual del origen de la dominicanidad aportando, de algún modo, a la lexicografía de la ecolengua.

En otro de sus ensayos: *Isla, espacio, cultura: Narrar la identidad dominicana*, Pérez, O.G., reflexiona sobre los diversos temas (de forma, historia, de visión-pensamiento) que cobran fuerza en los espacios de nuestra geografía. “Decidir plasmar la narración de los elementos (luminosos y cromáticos) de nuestra superficie cultural la hace particular, tanto en lo local como en lo insular”. (Art.). Todo eso quiere decir que a través de la palabra (lo narrativo) “se descubren posibles relaciones existentes entre el suelo como morada, la producción cultural resultante y la mirada subjetiva de sus actores.

La identificación del sujeto dominicano con su lar nativo-natural, (...), es lo que le imprime significación a su relación geocultural, haciéndola suya a través de una internalización since-

ra y desprendida de toda anomia” (Art.), particularmente palpable cuando se encuentra en otra tierra por diversas circunstancias.

En otro artículo titulado: *Tierra, identidad y medioambiente*, Pérez reflexiona sobre cómo se da ese maridaje entre espacio y cultura que se entrecruzan para dar forma a la identidad nacional y regional natural dominicana con la que se envuelve el sujeto y lo arropa totalmente. Esa biodiversidad es expresada a través de “novela, cuento, biografía, testimonio y otras expresiones estético-verbales [que] construyen la mirada cultural dominicana”.

La reflexión de Pérez es avalada por investigadores historiadores del medio ambiente dominicano (Moya Pons, Veloz M., Rimoli, Revista *Atajo*: Narpier, Lerebour, et al. Ellos han informado sobre “la naturaleza de las especies botánicas, zoológicas y geológicas de la isla [...] que inciden en la geografía humana de Quisqueya”. Por su parte, la Academia de Historia de la R.D. consigna en sus informes cómo el cambio climático ha sido determinante en toda la historia natural y cultural de la isla. Ese cambio ha marcado la vida de los habitantes de la isla. (En revistas y boletines de Medio ambiente, en páginas de ACRD.).

1.1. ¿De qué trata la ecolingüística?

Al realizar el análisis del vocablo ecolingüística es obvio observar su composición estructural morfológica de dos lexemas que se han unido para formar un nuevo significado. Por el origen de cada uno, el prefijo *eco*, sintetiza la palabra *ecología* y la sustituye, la cual estudia los seres vivos y el medio ambiente; mientras que el vocablo *lingüística*, significa ciencia que estudia el lenguaje humano y las lenguas. Entonces, por vía de consecuencia, el vocablo antes presentado debía referirse a estudios lingüísticos relacionados con la ecología. Según Couto, 2007, siguiendo a Haugen (1972) la definición que pasó a ser corriente es la de que “Ecolingüísti-

ca es el estudio de las relaciones entre lengua y medio ambiente”. Sin embargo, Resinger, ofrece esta afirmación “El término ecolingüística se debe al lingüista tunecino-francés Claude Hagège, quien lo utilizó en 1985 para designar el estudio de la materialización lingüística de las referencias de la naturaleza, integradas en la cultura, como son los accidentes geográficos, puntos cardinales, moradas humanas, etc. (Fill, 1993, p. 3).

Más adelante agrega, siguiendo al ecolingüista angloaustríaco Alwin Fill (1993, p. 4): “Hoy en día se entiende por ecolingüística: aquella rama de la lingüística que contempla el aspecto de la interrelación, ya sea entre diferentes lenguas, entre sus hablantes o grupos de hablantes, o entre la lengua y el mundo, y que aboga por la preservación de lo pequeño en beneficio de una diversidad de fenómenos y relaciones”. Desde ya se puede notar ciertos matices descriptivos sumatorios en estas definiciones que van desde aspectos de la naturaleza hasta aspectos referidos a la lengua en su interrelación con el sujeto y su medio ambiente social y cultural.

La Real Academia Española se refiere a esta composición lexical definiendo cada una de sus partes por separado. Le otorga al prefijo eco doce acepciones, en su mayoría referidas al concepto de sonido, cuando la relaciona al origen latino: “Del lat. *echo*, y este del gr. ἠχώ *ēchō*”. Pero la etimología de ecología viene por otra vía. En tal sentido, los diccionarios y páginas consultados dan cuenta de una procedencia del alemán *ecologie*, por el naturalista Ernst Haeckel en el año 1869, que a su vez procede del griego *oikos*. Se forma a partir de las raíces *eco-* y *-logía*. *Eco-* proviene de la palabra griega οἶκος (*oikos*), que significa ‘casa’, ‘vivienda’, aunque entendida como hábitat, lugar donde se vive. *Logía*, por su parte, deriva de la voz griega λόγος (*logos*), que se puede traducir como ‘estudio’ o ‘tratado’, pero también como ‘ciencia’ o ‘teoría’. La ecología se definiría según el *Diccionario de Dudas* que aparece en la

red como “la ciencia que se encarga del estudio de los seres vivos en cuanto habitantes de un medio, de las relaciones que mantienen entre sí y las que tienen con el propio medio en que habitan”. (diccionariodedudas.com).

Como se puede apreciar, el prefijo *eco*, derivado del latín, no tiene nada que ver con el vocablo *ecología*, pero sí cuando se relaciona al origen griego, vía la lengua alemana. Así, al hablar de ecolingüística, se debe pensar en estudios de la lengua relacionados a la ecología, al ambiente o medioambiente, no al sonido producido en el vacío. Vernadsky, V., desarrolló este concepto para incluir la organización biológica y geológica del Planeta como un todo. Este autor afirma que “los procesos geológicos y los biológicos habían evolucionado en una relación simbiótica. Su libro *La Biosfera* (1926), “presenta a la vida como la fuerza geológica que da forma a la Tierra”. (Él fundó las disciplinas de la geoquímica, la biogeoquímica y la radiogeología. (ecointeligencia.com).

Por otro lado, el término *lingüística* es referido en el *Diccionario de la Real Academia Española* en versión online como del fr. *linguistique*, y este der. de *linguiste* ‘lingüista’. En primer lugar, es 1. adj. Perteneciente o relativo a la lingüística; 2. adj. Perteneciente o relativo al lenguaje. 3. f. Ciencia del lenguaje. Y como lingüística general: Estudio teórico del lenguaje que se ocupa de métodos de investigación y de cuestiones comunes a las diversas lenguas. Entonces, en términos sencillos y en primer intento, la ecolingüística se encarga de los estudios del lenguaje (lenguas) relacionados con las actividades de la lengua de los seres humanos en su medio ambiente o contexto, de relaciones internas (intralingüística e interlingüística) y externas, entre ellas con la sociedad (cultura) y la naturaleza. De ahí, el carácter amplio de dicha teoría.

En cuanto al orden de formación de la ecolingüística, se ha venido ofreciendo algunas apor-

taciones de los primeros autores en busca de precisar su objeto de estudio y extensión. En tal sentido, Couto (2007), afirma que: “El problema con esta definición es que da a entender que la disciplina sólo trataría de cuestiones ambientales, lo que está muy lejos de la verdad, pues la ecolinguística que practicamos ve su objeto de estudio desde una perspectiva holística”. Esto se puede entender porque abarca otras temáticas relacionadas no solo con el medio ambiente o el contexto ambiental o natural en que los hablantes reproducen e intercambian sus actos de habla, sino también relaciones de índole cultural, social, o de diversidad de lenguas, etc.

A la ecolinguística también se la ha llamado ecología lingüística, queriendo significar con ello la relación que se da entre las lenguas y su entorno. Para Marko y Uranga (2014), “la ecolinguística se presenta como la disciplina que estudia las interacciones que se dan entre lenguas en contacto y entre las lenguas y su medio ambiente”. Esto significa que este enfoque sobre la lengua tiene la capacidad de abarcar los estudios que se pudieran realizar entre lenguas ilimitadamente, y entre estas y el medio ambiente donde se desarrollen.

Otra definición es ofrecida por Mackay (1994), Fill (1993), en Marko y Uranga (2014). Ellos se ubican en el concepto de entorno al explicar qué es la ecología lingüística, aplicada al análisis de sociedades multilingües. El entorno, “es un sistema de fuerzas autorreguladoras creadas por cualquier cosa capaz de interactuar dentro de él, en el espacio y en el tiempo (1994, p.31)”. Pero, ¿cuál es su pragmática? Según Mackay:

“El entorno de la lengua, por tanto, serán las circunstancias y conjunto de fuerzas que están fuera de la propia lengua y que condicionan su uso. En este sentido, la ecología lingüística estudiará los fenómenos relacionados con la lengua con la intención de explicar cómo la combinación de fuerzas demográficas, culturales y

económicas moldean el entorno de una lengua e influyen en el desarrollo y distribución de funciones de la lengua en dicho entorno”.

Se puede agregar aquí que estos elementos externos a la lengua operan como elementos causales y motivadores para producir una relación dialéctica creativa dada por su propia influencia y dependencia en que ambas, lengua y entorno, se alimentan. Dicho así, el entorno produce las dinámicas que se traducen en actos lingüísticos: ideas y vocablos, mientras que la lengua reproduce las ideas y conceptos que emanan de las reflexiones sobre el entorno para reproducir su dinámica.

1.2. Base lexicográfica de la ecolinguística

La RAE define lexicografía como la parte de la lingüística que estudia los principios teóricos en que se basa la composición de diccionarios. Esta palabra viene del griego *Lexikos*, relativo a la palabra y *gráphos*, escribir, grabar. En este acápite no vamos a compilar léxico alguno para la conformación de un diccionario, sino a referir un conjunto de vocablos originados en la ecología. En ese sentido, los estudios de la lengua encontraron un nicho de análisis novedoso que sentaron las bases para la realización de un enfoque plural, interdisciplinar y holístico.

Se podría afirmar que esta lexicografía reunida en torno a la ecología otorga a los estudios lingüísticos una riqueza conceptual con profundas raíces en la naturaleza, el medio ambiente y las interrelaciones de estos con los sujetos en el medio social. Por otra parte, la biología, como ciencia donde se ancla la ecología, también ofrece sus aportes.

A continuación, se presenta un listado de conceptos y frases usados en el enfoque ecolinguístico, extrapolados desde la ecología. Los mismos son usados por los ecolinguistas para el mejor entendimiento en su uso metafórico. Aquí solo describiremos algunos de ellos. Así,

tenemos los conceptos de ambiente, medio ambiente o entorno (lingüístico); comunidad (lingüística); organismos (lingüísticos); evolución (de la lengua); reproducción (lingüística); contaminación, (lingüística); desechos (léxicos); energía (fónica); ecosistema (lingüístico); hábitat (de usuarios); sistema viviente (de una lengua); interconexiones (lingüísticas); cambios (fonemáticos); interrelación (lingüística); diversidad (lingüística), etc.

Se usan algunas frases y definiciones de autores como, sistema de fuerzas autorreguladoras (W. Mackey); entorno de la lengua (demografía, cultura y economía); entorno global desde la teoría de la complejidad; sostenibilidad/desarrollo sostenible, (aplicado a la sociolingüística y el desarrollo sostenible de las lenguas (Bastardas B.); superación glotofágica (glotofagia: lingüicidio o suicidio lingüístico) y conflicto lingüístico (grandes y pequeños); Ecología lingüística, (Haugen), (interacción entre especies y lenguas y sus sistemas socioambientales); *puissance linguistique* y atracción lingüística (*l'attraction linguistique*, Mackey); nicho (lingüístico); “ciudadanía ecológica, conversión ecológica y espiritualidad ecológica” (Francisco, P.).

La ecolinguística, además, hace acopio de una terminología convergente desde las diversas ramas de la ecología para profundizar en las relaciones pertinentes entre ellas a través de la lengua y sus interrelaciones. Eso es lo que permite la fundación de una teoría de la lengua con implicaciones terminológicas ecológicas. Bondarenko, 2010, aclara que “Como ciencia, la ecolinguística se originó a través de la aplicación de analogías y de metáforas transdisciplinarias, extrapoladas desde el campo de la ecología hacia el campo de la lingüística”.

Es importante la discusión sostenida por Giannuzzo, 2010, sobre el concepto de medio ambiente o ecología y la existencia o no de la ciencia ambiental. Ofrece las diversas acepcio-

nes de cómo se usa en los distintos escenarios y se discuten aspectos relacionados de “multidisciplinariedad”, “interdisciplinariedad” y “transdisciplinariedad”, (usados en los estudios ecolinguísticos) y sobre el estatus epistémico de la ciencia ambiental. Al respecto, afirma que “no siempre queda claro en los distintos ámbitos en los que se usa, incluyendo el científico, el filosófico, el de divulgación científica y el educativo, a qué se hace referencia con cada término. Usualmente lo ambiental es referido a lo humano y lo ecológico a lo natural, o ambos como a lo mismo”. Ella precisa que el concepto se usa de la manera siguiente, aludiendo a un mismo concepto; aludiendo a conceptos distintos; englobando lo ecológico dentro de lo ambiental; englobando lo ambiental dentro de lo ecológico. Sin embargo, afirma, de manera concluyente, que tales nociones son aspectos de un mismo concepto troncal.

Para la I Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medioambiente Humano, realizada en Estocolmo, en 1972, (Giannuzzo, 2010), el ambiente es definido como “el conjunto de elementos físicos, químicos, biológicos y de factores sociales, capaces de causar efectos directos o indirectos, a corto o largo plazo, sobre los seres vivos y las actividades humanas”. Según esta autora, el ambiente es objeto de estudio en una cantidad considerable de disciplinas, tales como, “la biología, la ecología, la química, la geología, la antropología, la medicina, la geografía, la meteorología, la sociología, la psicología, la economía, el urbanismo, la filosofía, el derecho, la ingeniería, la política”. Eso da una idea de la importancia del ambiente para el estudio y análisis de la lengua a través de un conjunto de conceptos extrapolados desde la ecología hacia la ecolinguística.

1.3. Surgimiento, evolución, contexto y aplicación de la ecolinguística

Todas las informaciones recogidas en diferentes fuentes dan cuenta de que la ecolinguística

es una disciplina joven, de apenas diez lustros. Aunque los datos hablan de una reciente formación, el surgimiento de esta disciplina se debe a una mención lejana sobre el medio ambiente en el s. XX. Según Couto (2007), la ecolinguística surgió a principios de la década de los setenta del siglo pasado, consolidándose en el inicio de los noventa. Pero según Marko y Uranga, 2014, Haugen (1972) es reconocido como el primer autor en utilizar el término de ecología lingüística para hacer referencia a la similitud que se podía establecer entre la idea de interacción entre las especies y el propio hábitat de un mismo ecosistema y la idea de interacción entre lenguas y sus ecosistemas socioambientales. A partir de ahí, los demás estudiosos de la lengua bajo esa perspectiva harán referencia al mismo. Empero, el primero en relacionar lengua y medio ambiente, sin pretensión ecolinguística, fue Edward Sapir en una conferencia publicada en 1912.

Luego, vendría el desarrollo de dos conceptos específicos de Mackey (1976): la *puissance linguistique* (energía lingüística) y l'*attraction linguistique* (atracción lingüística), dentro de un modelo general para el estudio de las interacciones y relación de fuerzas entre los fenómenos que conforman el entorno de la lengua. Esto se explica cuando al usar la lengua al mismo tiempo, acometemos a varios aspectos (fonético, morfológico, léxico, etc.). En ese sentido, Alwin Fill (1993) en Marko y Uranga, 2014, describe la ecolinguística en la misma línea de interrelación entre diferentes lenguas, entre sus hablantes y entre la lengua y el mundo, y «...aboga por la preservación de lo pequeño en beneficio de una diversidad de fenómenos y relaciones» (p. 4, cf. Resinger, 2006).

Más adelante, Willian Mackey (1994) en Marko y Uranga, 2014, parte del concepto de entorno al explicar qué es la ecología lingüística aplicada al análisis de sociedades multilingües. A su juicio, el entorno, “es un sistema de fuerzas autorreguladoras creadas por cualquier cosa

capaz de interactuar dentro de él, en el espacio y en el tiempo (p. 31)”. Esto deja dicho que prácticamente los sujetos se hallan a merced de las intervenciones circunstanciales y radicales del entorno, por lo que su asimilación está sujeta a sus condiciones individuales y colectivas inminentes. Mackey (1994) , agrega:

El entorno de la lengua, por tanto, serán las circunstancias y conjunto de fuerzas que están fuera de la propia lengua y que condicionan su uso. En este sentido, la ecología lingüística estudiará los fenómenos relacionados con la lengua con la intención de explicar cómo la combinación de fuerzas demográficas, culturales y económicas moldean el entorno de una lengua e influyen en el desarrollo y distribución de funciones de la lengua en dicho entorno. (p.31)

Un ejemplo de esto es lo que está ocurriendo a nivel del uso del llamado género (m/f) en la lengua. A pesar de las regulaciones y advertencias sincrónicas y diacrónicas sobre la lengua por parte de las academias, algunos grupos pro sexismo lingüístico siguen insistiendo en el uso de dobles no tradicionales, intertextos. El argumento más socorrido es que la lengua se ha comportado desde un ámbito machista como consecuencia de una cultura androcéntrica universal por más de dos siglos.

Sin embargo, Couto (2009), establece un recorrido con algunas diferencias de autores y circunstancias, así lo informa: “el primer registro de la palabra ‘ecolinguística’ está en Marcellesi (1975). Al año siguiente, Gobard (1976: 45) hizo el segundo uso escrito de la palabra [...]. Este autor añade que J. D. Palmer ya la había propuesto en 1973, [...], aunque no comprobado [...]. El segundo uso escrito de la palabra [aparece] en Oralmente...”. Dicha “palabra había sido usada por Haugen, que habría hablado sobre ella a Adam Makkai, en 1972”. Luego “En Salzinger (1979) la palabra aparece por tercera vez, en el contexto de sus investigaciones psicolingüísticas”.

Por otra parte, un cuarto registro de 'ecolinguística' sería el de Nelde (1984), quien "lo usó a propósito del contacto de lenguas en Bélgica. Al año siguiente, fue citada de nuevo en Haggège (1985), con una propuesta de agenda para la nascente disciplina. A partir de ahí, el término comenzó a surgir cada vez más a menudo, en Fill (1987) y Trampe (1990). El proceso culminó con la publicación de Fill (1993) y Makkai (1993) [...] obras que marcaron el inicio de la ecolinguística como disciplina académica. El primero [...] es la primera introducción a la ecolinguística. El segundo, es una colección de textos dispares, pero todos ellos en el espíritu de la ecolinguística y de la visión ecológica de mundo (VEM)"

A continuación, Couto, agrega que fue a partir de los años 90 cuando "apareció un conjunto de libros (individuales y colectivos), artículos, congresos y otras actividades que tenían por objeto la ecolinguística, [como] la famosa conferencia de M. Halliday [...], referencia obligada en el dominio de la ecolinguística". Esa conferencia fue dictada en el "Encuentro de AILA en Tesalónica, Grecia, bajo el título de "New ways of meaning: A challenge to applied linguistics", publicada en Halliday (1990) y reproducida en varias colecciones posteriormente. Esas ideas pasaron a ser referencia para la ecolinguística crítica y para la ecolinguística europea en general (Fill (1996: 8-9) [...]). La corta historia de la ecolinguística está íntimamente ligada a los encuentros de lingüística aplicada, particularmente la alemana y la austríaca". (Couto, 2007).

En esos libros y eventos de los años 90, hay autores como Peter Finke (cf. Finke 2016) que defienden la tesis de que la ecolinguística no debe limitarse sólo a lo ambiental. Él sostiene que, "la disciplina tiene un papel importante en el abordaje de los fenómenos del lenguaje desde una perspectiva efectivamente holística, o sea, aquella que engloba no sólo cuestiones exoecológicas, de exterioridad del lenguaje,

sino también asuntos endoecológicos, como sintaxis, morfología, fonología, semántica y otros". Agrega que esta es la misma idea de W. Trampe, A. Makkai y otros. También algo parecido es planteado por la llamada Escuela Ecolinguística de Odense (Dinamarca) (Bang & Døør, 2007), ya que crean una epistemología propia y aplican sus principios a las cuestiones exoecológicas y a las endoecológicas, incluso de morfología.

Por otro lado, en los Estados Unidos, existe la ecología de la evolución lingüística, que practica Salikoko Mufwene, aunque él no se cree un ecólogo. "Sin embargo, su producción reciente cae perfectamente en el ámbito de las relaciones entre lengua y medio ambiente. En Mufwene (2001), él intenta explicar el cambio lingüístico con base en el contacto, no sólo entre lenguas, sino también entre dialectos e incluso entre idiolectos" (Couto, 2007).

Para Mufwene, (Couto, 2018), lengua equivale a especie, específicamente, a una especie parásita de la población que la usa, es decir, lengua sólo existe sobre la población, algo contrario a la teoría positivista del s. XIX de que la lengua era como un organismo viviente. Esta interpretación es totalmente compatible con la lingüística ecosistémica, que enfatiza la dinámica de las poblaciones, es decir, el lado P (población) del ecosistema integral de la lengua, cuya figura debe leerse así: la existencia de una lengua (L) exige que haya un pueblo (P) cuyos miembros convivan en algún lugar, su territorio (T). Como se puede ver, en la lingüística ecosistémica, ese asunto pasó a ser llamado de etnoecología lingüística (Couto, 2007, p. 219-280) y Araújo (2014).

Por su lado, el ecolinguista francés, Louis-Jean Calvet, presenta otro modelo, "al que ha llamado modelo gravitacional, para explicar la ecología de las lenguas en términos de poder [...], para explicar la organización mundial de las relaciones entre las lenguas, que se dan por

intermedio de los bilingües” Couto (2007). De acuerdo con ese modelo, “hay una lengua hipercentral (el inglés), en torno a la cual gravita una decena de lenguas supercentrales. Alrededor de estas lenguas supercentrales, gravitan de cien a doscientas lenguas centrales, que son, a su vez, el centro de gravitación de cuatro a cinco mil (y hasta seis mil) lenguas periféricas. Los principales idiomas supercentrales serían francés, español, árabe, chino, portugués, malayo, hindi, ruso y swahili...”

En comentario de Couto, se puede ver que el modelo gravitacional de Calvet está en perfecta sintonía con la propuesta original de Haugen. Lo mismo se podría decir del enfoque a la ecología de las lenguas de Norman Denison y del catalán Albert Bastardas i Boada. Sin embargo, por ser gravitacional, ese modelo tal vez pudiera ser afiliado también a las teorías de la astronomía. Todo esto constituye la rama de la ecolinguística llamada ecología de las lenguas (Calvet, 1999) y en la propuesta original de Haugen (1972). En realidad, Voegelin & Voegelin (1964) ya habían hablado de esto.

Hay otros modelos ecolinguísticos, según asevera Couto, 2007; [...] prueba del dinamismo del área. “Un modelo muy interesante es la ecolinguística dialéctica, de la Escuela de Odense, encabezada por Jørgen Døør y Jørgen Chr. Bang (Døør & Bang, 2002; Bang & Døør, 2007) y Sune Vork Steffensen. Ellos afirman que la teoría lingüística debe ser transdisciplinar, dialogando con la antropología, la biología, los estudios literarios, la psicología y la sociología”. Es un enfoque importante, puesto que, según Couto (2007, p. 4): Siendo la ecolinguística el estudio de las relaciones entre lengua y su medio ambiente, es preciso reconocer que ese medio ambiente se presenta bajo tres formas: el físico o biológico, el medio ambiente mental o ideológico y lo social. Por lo tanto, los autores son precursores de los tres medios ambientes de la lingüística ecosistémica. Pero, un aspecto de la ecolinguística dialéctica que

interesa al análisis del discurso ecosistémico/ecológico (ADE) es el hecho de pregonar que la ciencia ecológica debe ser no sólo descriptiva; es también prescriptiva, ya que debe preocuparse por contribuir a una mejor convivencia interespecies, además de la mejora individual, luego, también de la convivencia entre los pueblos. Debe contribuir también a aumentar nuestra conciencia sobre los problemas ecológicos. Quiere decir, según este modelo, la ecolinguística debe dedicar parte del esfuerzo a la creación de normas sobre sus problemáticas.

La lingüística ecosistémica, “inició sus pasos por el 2011, en el contexto de la llamada Escuela Ecolinguística de Brasilia [...]. Ella parte del concepto central de la ecología, el ecosistema, y todo lo que le concierne. Es una especie de ecolinguística radical, [porque] va a la raíz de la ecología, o [...] de la macroecología. Por eso, es lo mismo decir lingüística ecosistémica que ‘ecología lingüística’, en la que el sustantivo es ‘ecología’, siendo ‘lingüística’ el adjetivo. La diferencia entre esta y la lingüística ecológica es que ‘ecológica’ es el adjetivo. Así, el practicante de ecología lingüística (lingüística ecosistémica) es un ecólogo, en igualdad con el ecologista biológico. Los dos parten de los mismos conceptos iniciales, o sea, el ecosistema: ecosistema biológico en el caso del biólogo; ecosistema lingüístico, en el del ecolinguista.

Más adelante, en el 2013, “los practicantes de lingüística ecosistémica llegaron a la conclusión de que [...] no se podía ignorar aquellos aspectos del lenguaje [...] estudiados por el análisis del discurso [en francés] y por el análisis del discurso crítico [en inglés], entre otros”. Además, agrega: “al partir de una visión ecológica de mundo, esta encara su objeto de estudio de modo englobante, integrador, holístico”. Así, en Couto (2013a) se propuso una extensión de la disciplina que, inicialmente fue llamada lingüística ecosistémica crítica (LEC), por sugerencia, tanto de la ecolinguística crítica como del análisis del discurso crítico. Pero,

el nombre más común para este tipo de estudio pasó a ser análisis del discurso ecológico (ADE). Por sugerencia del ecolingüista inglés Arran Stubbe, más recientemente la ADE pasó a recibir el nombre de análisis del discurso ecosistémico para mostrar que ella es parte de la lingüística ecosistémica.

Otro aspecto, según este autor: “No podemos olvidar la cuestión de la ecología de la adquisición de la lengua. Lamentablemente, ella no ha sido muy explotada en el ámbito de la ecolingüística. Una de las primeras tentativas de hacerlo en Brasil se encuentra en Lima (2012). Es más practicada en el área de la lingüística aplicada. Hay al menos dos excelentes colecciones de ensayos dedicados al aprendizaje de idiomas desde una perspectiva ecológica, son los de Kramersch (2002) y Leather (2003). Básicamente, este enfoque ve el proceso de adquisición de lengua como una adaptación del aprendiz al medio en que vive, lo que recuerda a Bakhtin. Couto (2007, p. 411-419) se encuentra una primera aproximación al tema en portugués.

Por otro lado, Albert Bastardas ha dado un gran impulso en la conceptualización para el desarrollo de la teoría en torno a la ecología de las lenguas. Él plantea dentro del enfoque ecolingüístico un cambio de paradigma más global hacia un marco teórico holístico, con una visión sistémica de la realidad y desde planteamientos de la teoría de la complejidad (Bastardas, 2009, p. 130) en Marko y Uranga, (2014). De este planteamiento se deduce que los estudios ecolingüísticos no tomaban en cuenta la totalidad de elementos que confluyen en un espacio determinado para su estudio. Además, Bastardas, recoge la sostenibilidad y “analiza el concepto de desarrollo sostenible llevándolo al campo de la sociolingüística para hablar del desarrollo sostenible de las lenguas como planteamiento para la superación de situaciones de subordinación glotofágica y de conflicto lingüístico entre lenguas (...) en contacto”.

Bastardas (2009), completa la explicación anterior proponiendo una especie de protección para las lenguas locales y minoritarias a través una serie de principios: “principio de subsidiariedad, lo que se pueda hacer en una lengua local que no se haga en una global, el principio de poliglotización, dominar diversas lenguas más globales para funciones de relaciones externas, y principio de funciones exclusivas”.

Con un planteamiento ecologista de compromiso para la defensa y conservación de las lenguas pequeñas en beneficio de la diversidad, subrayamos dos trabajos importantes de Fill (2001, 2014) que suponen la revisión del estado de la cuestión de la ecolingüística. En el primero, titulado *Ecolinguistics: state of the art* (1998), resume treinta años de desarrollo de la materia y distingue entre los usos metafóricos y no-metafóricos de la ecología como bloques complementarios, en la línea antes mencionada de la ecología lingüística centrada en la “diversidad de lenguas y su estudio de acuerdo con premisas que proceden de la ecología biológica y que adquieren un matiz metafórico” y la lingüística ecológica que “aborda las relaciones entre la lengua y los problemas medioambientales, en la vertiente de crítica del discurso, crítica del sistema lingüístico y ecologización de la lengua” (Resinger, 2006, p. 97). En el segundo trabajo, elaborado junto con Steffensen y titulado *Ecolinguistics: the estate of the art and futures horizons* (Steffensen & Fill, 2014), los autores hacen un repaso y describen las diferentes vías de conceptualización de la ecología lingüística que se han ido desarrollando, distinguiendo entre los enfoques de ecología simbólica, ecología natural, ecología sociocultural y ecología cognitiva, y proponen una redefinición de la ecolingüística como una ciencia ‘naturalizada’ del lenguaje.

Saber en dónde y cómo se lleva a cabo el enfoque de esta interesante herramienta teórica de la lingüística debe ser un compromiso en este estudio. En este apartado, vamos a mostrar los

contextos y la aplicabilidad de la ecolinguística. El contexto lingüístico ha de entenderse como el entorno que abarca al acto lingüístico, a la frase, a la expresión, al acto comunicativo del hablante. Este se comunica mediante actos de habla que precisa a través de circunstancias el mensaje (s). Ese entorno es lo que mayormente permite entender el significado de la expresión comunicada. De ahí que el contexto lingüístico (y también el físico) sean importantes al momento de la decodificación de los mensajes.

Desde la perspectiva en que se está desarrollando este análisis, según Yvonne Stork “Un objetivo central de la ecolinguística consiste en contemplar la diversidad de lenguas y sus variedades, de forma análoga a lo que ocurre con la diversidad de especies, como un bien valioso que merece ser protegido”. Así como ocurre en los estudios de la lengua, también sucede con los estudios de las especies al ser estudiadas en su hábitat, es decir, se toma en cuenta todos los elementos de su entorno para comprender sus relaciones internas y poder tomar las previsiones para su permanencia. Esa diversidad es la que permite diferenciar las variedades de una lengua dentro de sí misma, (español europeo del español hispanoamericano). Esta es una deuda a cumplir en el estudio de las variedades del español hispanoamericano, (excepto la mexicana), con respecto al europeo, acota Stork, “Las diferencias atañen a todos los ámbitos de la lengua, pero la diversidad está especialmente marcada en el vocabulario”. En América Hispana se complica un poco, debido a que existen muchas diferencias y las fronteras lingüísticas no coinciden con las políticas. Un ejemplo de esto es que en la República Dominicana tenemos 31 provincias y un Distrito Nacional, pero solo contamos con tres zonas geolectales diferenciadas: Sur, Norte y Este, según Henríquez Ureña.

Otro aspecto del contexto en que se mueve este enfoque es su capacidad de interacción entre el sujeto, la mente y el entorno natural y social.

La Asociación de Ecolinguística afirma que el principal tema de la ecolinguística es la interacción que se produce entre el lenguaje, una persona como persona lingüística y su entorno. Pero además, el lenguaje es un componente integral de la cadena de relaciones entre el hombre, la sociedad y la naturaleza. El funcionamiento y el desarrollo del lenguaje se representan como un ecosistema y el mundo que lo rodea como un concepto de lenguaje. Como concepto macro se presenta el ecosistema por la interrelación con los demás elementos que conforman el lenguaje.

Por otro lado, H. Haarmann, en la Asociación de Ecolinguística, identifica siete variables ambientales que determinan el comportamiento lingüístico: demográfico, social, político, cultural, mental, interactivo, lingüístico. Con estos elementos, este autor advierte, sin mencionarlo, la importancia de otro concepto vívido en ecolinguística: la relación de globalidad o relación holística. Con esto nos acercamos al enfoque de estudio llamado complejidad, profundizado por el filósofo francés E. Morin.

Por su parte, la dinámica de aplicación del enfoque ecolinguístico, como se ha dejado ver en el proceso de este artículo, son los infinitos temas y discursos de la lengua donde hay interacción entre los sujetos hablantes, de estos con el medio ambiente natural y la sociedad donde comparten los actores. ¿Y en cuál lengua los sujetos no interactúan entre sí, con su entorno físico-natural y se relacionan socialmente, si esa es su naturaleza? En efecto, el enfoque ecolinguístico es plausible y aplicable a los estudios de la diversidad lingüística a nivel regional o local, a los estudios de lenguas minoritarias autóctonas en contraposición a las lenguas imperiales en el mundo, a los estudios metodológicos y evaluatorios en el área educativa, a los estudios sobre traducciones, a estudios descriptivos y/o analíticos desde la sostenibilidad, entre otros estudios. Ballesteros (2009) recoge este dato: Centrándonos en el ecosistema social de la len-

gua, podemos destacar que entre los asuntos más estudiados se cuentan el bilingüismo, el multilingüismo, el contacto entre lenguas, el multidialectalismo, los procesos de formación de “pidgins” y criollos, y la obsolescencia y la astrictión lingüísticas, enfocados desde el concepto ecológico de diversidad.

Una afirmación más contundente en el contexto de la ecolengua es ofrecida por Couto, (2013a) “La versión de la Ecolingüística que practicamos, la Lingüística Ecosistémica, encara su objeto de estudio en su totalidad, es decir,

es completa, holística”. Él revela claramente que “nada de lo que es manifestación lingüística puede escaparle, incluso lo que viene siendo estudiado por el Análisis del Discurso tradicional [...]”. Por eso, ella extiende su objeto de estudio para comprender también cuestiones de texto-discurso”. Esta versión se usó por primera vez en Couto (2013a), como Lingüística Ecosistémica Crítica (LEC). Luego, en Couto (2014b), pasó a ser llamada Análisis del Discurso Ecológico, ADE, la cual pasó a ser usada por varios ecolingüistas, incluso en el libro Couto, (2015), Couto & Borges (2015).

APORTES Y ACTIVIDADES DE ESTUDIOS ECOLINGÜÍSTICOS

AUTOR	ACTIVIDADES	APORTES	PAÍS	FECHA
Fill, Alwin		“Ökologie der Linguistik – Linguistik der Ökologie”. En Fill, A. (ed.): Sprachökologie und Ökolin-guistik. Referate des Symposions Sprachökologie und Ökolin-guistik an der Universität Klagenfurt, 27-28 Oct. 1995.	Tubinga, Stauffenburg	1996
Finke, P.		“Die Wildnis der Sprache. Ein kurzer Galopp durch die Ökolin-guistik”, Sprachtheorie und germanistische Linguistik,	Alemania	2002
Haugen, E.		The Ecology of Language	Stanford, Univ. Press, USA.	1972
Stork, Yvonne		La situación lexicográfica del español hispanoamericano. Consideraciones desde la perspectiva de la ecolingüística	Heinrich Heine Universität Düsseldorf	S/F
Ballesteros, L. A.	Texto completo publicado en Sosa, N. 2009. Libro de actas del VI Congreso Nacional y III Internacional de la Asociación Argentina de profesores de portugués.	Ecolingüística y gramática: la variación lingüística en la formación docente en PLE	Publicado Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Misiones. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina	2009

Bastardas B., A.		Lingüística general: elementos para un paradigma integrador desde la perspectiva de la complejidad	Universidad de Barcelona, España	2003
Bastardas B., A.		Sociolingüística y linguodiversidad: una aproximación desde la ecología compleja	Universidad de Barcelona, España	2009
Couto, Hildo Honório do		¿Qué es ecolinguística?	Universidad de Brasilia	2007
Bondarenko, Natalia,		Lenguas minoritarias de Venezuela: consideraciones desde la perspectiva ecolinguística	Universidad de Oriente, Isla de Margarita, Venezuela.	2010
Marko, I., Uranga, B.		Sobre la ecología lingüística en el país vasco: visión de los agentes sociales	Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibertsitatea - UPV/ EHU. España	2014
Forte, Diego L.		Ecolinguística y la nueva lucha de clases: contra la especie dominante	Universidad de Buenos Aires.	2020
Tapia Kwiecien, M-Ávalos, A. L.	Actas de las IV Jornadas Internacionales de Ecología y Lenguajes /1ª. ed. Compendiada. Libro digital, PDF	Los discursos sobre la ecología y el medioambiente en sus intersticios lingüísticos, semióticos y educativos	Córdoba: Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.	2017
Couto, Hildo Honório do		Análisis del discurso ecosistémico	Universidad de Brasilia	2013a
Resinger, H., 2008	Actas del III Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. La traducción del futuro: mediación lingüística y cultural en el siglo XXI	Ecolinguística para la traducción.	Barcelona 22-24 de marzo de 2007. Universitat Pompeu Fabra. PPU. España.	2008
Araújo, Gilberto Paulino de. 2014		O conhecimento etnobotânico dos kalunga: Uma relação entre língua e meio ambiente	Tesis doctoral, Universidad de Brasilia	2014
Bang, Jørgen Christian & Jørgen Døør.		Language, ecology and society: A dialectical approach	Londres	2007
Calvet, Louis-Jean.		Pour une écologie des langues du monde	Paris: Plon.	1999

2. Desarrollo teórico conceptual

2.1 Características e interrelaciones de la ecolinguística con otras áreas de estudio

La ecolinguística tiene por rasgos característicos una serie de manifestaciones que la hacen ser, se podría decir, singular en el espectro de los enfoques de los análisis lingüísticos. Y existen muchos tipos de enfoques, entre ellos se podrían citar los siguientes: el estructuralista, el generativista, el funcional y social, el textual, el comunicacional, el psicolingüístico o cognitivista, el semántico-pragmático, el pragmático y variacionista, el análisis del discurso, el didáctico textual, de géneros textuales y evaluación de competencia discursiva, del ritmo o la poética (Meschonnic), el ecolingüístico, de la complejidad (Morin), multirasgos y multidimensional (AMR y AMD), entre otros.

Pero, ¿Cuáles son esas manifestaciones, es decir, cómo se expresa la ecolinguística? Svce ha dicho que se relaciona con la lexicografía emanada de la ecología, la cual brinda una serie de categorías y conceptos que les sirven a la lingüística como pie de amigo para sus análisis. Además, usa esos vocablos como contenidos metafóricos para trasladarlos analógicamente a esos análisis de la lengua. Así, por ejemplo, se habla de diversidad, interrelación, entorno o contexto, medio ambiente, protección, conservación, preservación, ecosistema, entre otros. Bandorenko, lo sintetiza así:

Como ciencia, la ecolinguística se originó a través de la aplicación de analogías y de metáforas transdisciplinarias, extrapoladas desde el campo de la ecología hacia el campo de la lingüística. Pero esta ciencia no se limita únicamente a la descripción y al estudio teórico de la situación de cada lengua, sino que se dedica a promover su uso y preservación. (2010, p. 3)

Como teoría lingüística, la función de la ecolinguística es la de servir de medio de análisis en el concierto de los estudios diversos y multidisciplinarios entre lenguas, y entre lenguas y su

entorno social, histórico, psicológico, cultural y natural. Además, esta importante herramienta de análisis ha servido de elemento crítico ante planteamientos teóricos lingüísticos o de otras áreas. La crítica planteada por la ecolinguística busca la superación de explicaciones a fenómenos de la lengua que no contemplaban algunas aristas en los análisis desde otras perspectivas. Así hemos encontrado cómo, por ejemplo, al analizar un problema de contacto en la diversidad lingüística en una región, podemos analizar el contexto social o psicológico que se interrelacione con el problema. Otro aspecto característico se refiere a la clasificación de las líneas de investigación en dos grandes grupos: 1. Análisis Crítico del Discurso Animalista/Ecológico; 2. Ecología de las lenguas (Fill, 2018, p 3) en Forte, Diego L., 2020.

El concepto de la ecolinguística fue utilizado por primera vez por Haugen (1972), como se ha dicho, cuando este se refería a las interacciones entre la lengua y su entorno, tanto psicológico como sociológico. Se explica que el entorno psicológico implica que la lengua existe únicamente en las mentes de sus hablantes y sólo funciona relacionándolos unos con los otros; en las mentes de los hablantes bilingües y multilingües, esta lengua también se relaciona con otras lenguas. A su vez, el entorno sociológico consiste en la interacción de la lengua con la sociedad en la cual esta funciona como medio de comunicación entre varias lenguas. De esta manera, la ecología de una lengua es condicionada principalmente por las personas que la aprenden, la usan y la transmiten a otros. Desde esta perspectiva, las lenguas se imponen como aspectos del comportamiento humano y en este sentido, adquieren vida, propósito y forma; cada uno de estos aspectos es objeto de estudio de la ecolinguística.

Uno de los rasgos reseñados de la ecolinguística es la interacción con otras teorías que le han servido de complemento y sostén. Iniciando con las mismas teorías de donde sale su léxico

metafórico, como la biología y la ecología. Asimismo, se interrelaciona con la sociolingüística, la psicolingüística o enfoque cognitivo, la ecocrítica o la crítica del discurso, la glotopolítica, la complejidad, entre otras disciplinas.

2.1.1. Aportes teóricos y metodológicos de la ecolinguística

Es indudable, los aportes ecolingüísticos ya contabilizados a los estudios de la lengua son ponderados a través de los múltiples mecanismos y actividades de que se dispone a nivel mundial: artículos, libros, ponencias, congresos, debates, etc. Existe una Asociación Internacional de la Ecolingüística para dar seguimiento a los temas y problemas que se suscitan y emitir sus consideraciones al respecto. Como muestra citamos el caso de las Jornadas sobre ecolenguas que han venido escenificándose internacionalmente. La anterior, IV Jornadas Internacionales de Ecología y Lenguajes -Ecolenguas- 2015, tuvo como escenario la sede de la Facultad de Lenguas Universidad de Córdoba (Argentina). Esta tuvo como propósito “en primer lugar, analizar la percepción y el modelo social del medioambiente en el cine, la prensa, la arquitectura, la literatura, los estudios lingüísticos en general, y, en segundo lugar, mantener el ámbito riguroso y eficiente de debate académico en torno al tema del medioambiente y los lenguajes en todas sus perspectivas”.

Las IV Jornadas Internacionales de Ecología son una continuación de las anteriores jornadas del 2008, 2011 y 2013. Huelga decir que de estas jornadas han salido valiosísimos trabajos, reflexiones, debates, revisiones y nuevos aportes a los estudios lingüísticos. “En este primer tomo se recogen, particularmente, aquellos trabajos que vinculan problemáticas medioambientales con su presencia y tratamiento en diferentes discursos sociales, con aspectos o análisis semióticos, con situaciones o acciones educativas concretas y con estudios lingüísticos y, sobre todo, ecolingüísticos”. Además,

“los trabajos se centran en el análisis, el desarrollo de estrategias y las descripciones posibles de los fenómenos que rigen las Jornadas desde la óptica de la gramática, la fonética, el análisis del discurso, la ecolingüística, la lexicología y la lexicografía” (Prólogo). Para cada trabajo presentado se realiza una breve reseña que informa con precisión el tipo de enfoque, metodología y propósito usados.

Son elocuentes las palabras del coordinador general de las IV Jornadas Internacionales de Ecolenguas, Aldo Parfeniuk, al expresar que “es notable el crecimiento en cuanto al interés y a la afinación de formas de penetración y abordaje de cuestiones que tienen que ver con el ambiente a través de la semiótica, la retórica, el análisis del discurso, la ecocrítica, el periodismo y las más diversas formas y recursos de los metalenguajes y sus más diversas interacciones disciplinares, en una cada vez más creciente variedad”. Acorde con sus palabras, en estas Jornadas se trató de poner el acento en cuestiones básicas, entre ellas: la educativa, especialmente, en la universitaria y, además, las cuestiones trans e interdisciplinarias y de diálogo entre saberes, tema que aparece metodológicamente implícito, aunque no acordado.

Como muestra de estos trabajos se presenta “Racismo ambiental”, de Alcira B. Bonilla, de la Universidad de Buenos Aires. El mismo analiza cómo el problema del racismo ha sido analizado desde enfoques y teorizaciones diversas, pero se había dejado de lado el enfoque ambiental. “Los numerosos escritos sobre estas cuestiones, sin embargo, suelen soslayar el nexo estrecho que existe entre este tópico del racismo ambiental y la ya numerosa producción contemporánea en el ámbito de la filosofía ambiental y/o ecológica y los estudios ambientales” (p.12). Robert Bullard, el padre de la justicia ambiental, en *Environment and Morality. Confronting Environmental Racism in the United States*, de 2004, se refiere a la situación del denominado racismo ambiental en los Es-

tados Unidos, aunque es válida y de aplicación en todo el capitalismo global. Según este autor “este tipo de racismo se pone de manifiesto en (...) cualquier política, práctica o directiva que afecta o perjudica de formas diferentes (voluntaria o involuntariamente) a personas, grupos o comunidades por motivos de raza o color”. Por supuesto, los que más sufren los efectos de dichas políticas son las llamadas minorías no blancas (hispanas, asiáticas, africanas, etc.).

Otros aportes alrededor del mundo se consiguen en un cuadro de resumen anexo. Ese resumen es solo una muestra de dichos aportes y actividades sobre este enfoque lingüístico, sin ninguna pretensión cronológica. Como ejemplo incluimos una publicidad de un taller online sobre la ecolinguística en España, como sigue:

CURSOS Y TALLERES. Ecolinguística o lingüística ecológica: análisis crítico de los discursos sobre las relaciones entre la especie humana y el planeta. Dr. César Rojo. Centre of Discourse Studies. Precio: 60€.

2.2. Estudios ecolinguísticos en Hispanoamérica

La bibliografía consultada arroja que este nuevo enfoque lingüístico ha calado todos los rincones del mundo, a pesar de su juventud teórica. En Hispanoamérica, tenemos representaciones muy dignas que enaltecen dichos estudios, aunque en nuestra búsqueda la cantidad de estudios es limitada. Según la consulta realizada a través de la WEB, los países que más cuentan con este tipo de estudio son: Argentina, Chile, Costa Rica, Brasil, Panamá, España, entre otros. Se incluye a España y Brasil, porque en el primero se ha producido la mayoría de ellos, mientras que en Brasil se establecen las mismas líneas y sentimientos latinos, aunque se habla portugués.

Citemos algunos trabajos y autores, por ejemplo, de Argentina las citadas Jornadas Interna-

cionales de Ecolenguas, donde se da cita una variada cantidad de expertos lingüistas en este enfoque y otros; ¿Y qué pasa con la lengua de los aymaras en el norte chileno? Una mirada diacrónica (1976-2016) de Celia R. González Estay; Elvira Narvaja de Arnoux, (2000), La glotopolítica: transformaciones de un campo disciplinario (Argentina); Diego L. Forte, 2020, Ecolinguística y la nueva lucha de clases: contra la especie dominante (Argentina); Francisco Moreno Fernández, 2006, La diversidad lingüística de Hispanoamérica: implicaciones sociales y políticas (Universidad de Alcalá); Albert Bastardas B., Sociolingüística y lingüodiversidad (España); Albert Bastardas B., 2003. Lingüística general: elementos para un paradigma integrador desde la perspectiva de la complejidad. Universidad de Barcelona; Natalia Bondarenko, 2010. Lenguas minoritarias de Venezuela: consideraciones desde la perspectiva ecolinguística (Venezuela); Hildo Honorio do Couto, (2007) ¿Qué es ecolinguística? (Universidad de Brasilia).

3. Conclusiones preliminares

En esta presentación sobre el enfoque de la ecolinguística para el análisis de la lengua, hemos puesto en discusión, en primer lugar, su definición. Para ello, hemos partido del análisis morfolexical del vocablo ecolinguística, al cual la RAE no otorga una significación referida a ecología, sino al sonido producido el en vacío o eco. Además, son varias las definiciones que hemos analizado acerca de la ecolinguística, pero todas se acercan al concepto de que esta disciplina busca la interacción o interrelación entre lenguas, entre lengua y cultura en su ambiente o contexto natural, social y cultural.

Lo lógico es que una teoría como la ecolinguística, al entrar al escenario de los enfoques lingüísticos, dedique sus esfuerzos a interactuar con otros enfoques (sociológicos, lingüísticos, históricos, etc.) en el análisis de la lengua. Esta teoría, anclada en vocablos y conceptos que

emanan desde la ecología, establece sus análisis y críticas a los fenómenos y problemas tradicionales y actuales, incluyendo, por supuesto, los de la naturaleza y del medioambiente.

Por otra parte, Sapir establece alguna idea incipiente atribuible a este enfoque pero es a partir de la década de los setenta, con Haugen y otros, cuando se comienza a hablar de ecolengua como teoría de análisis en los estudios lingüísticos, al usar herramientas lexicales de la ecología. Otros autores que se destacan en aportes en este enfoque son Mackey y Fill en los años noventa. En el siglo XXI otros autores han realizado importantes contribuciones, como Bastardas Boada, Ballesteros, Bondarenko, Couto, entre otros, para seguir desarrollando esta tendencia de la lengua.

Por otro lado, desde un léxico bio-ecológico usado por la ecolinguística, se ofrece un listado de palabras y frases que sirven de base metafórica para el análisis de la lengua. No vamos a repetir aquí dicho listado, solo traer algunos de esos conceptos más usados. Entre esos vocablos se hallan: diversidad, interrelación, contexto, ambiente o medioambiente, naturaleza, organismo, macroorganismo o microorganismo, ecosistema, hábitat, nicho ecológico, sostenibilidad/desarrollo sostenible, superación glotofágica y conflicto lingüístico, “educación ecológica” “ciudadanía ecológica”, “espiritualidad ecológica”, entre otras. Ese léxico también es aportado a través de las diversas ramas de la ecología.

Tal como se ha dicho, el surgimiento de este enfoque lingüístico inicia a principio del s. XX, pero es a partir de la década de los setenta cuando arranca verdaderamente, y se afianza en la década de los noventa. Ya hoy en el s. XX, cuenta con una enorme cantidad de actividades

teórico-académicas desarrolladas o en proceso que la colocan en una de las teorías más importantes para el análisis de la lengua. En cuanto a la característica esencial de este enfoque, se puede afirmar sin vacilación que es la de servir de herramienta a los análisis lingüísticos desde una perspectiva ecológica que toma en cuenta los contextos no solo ambientales o naturales donde se desarrolla el sujeto-hablante-habitante, sino sus interrelaciones sociales, humanas, culturales y de otra índole que impliquen una explicación eficaz del hecho lingüístico, en su visión holística.

En cuanto a los aportes teóricos, metodológicos, autorales y de trabajos realizados por este enfoque, ya se presentó una muestra que no pretende ser exhaustiva, pero que ofrece una idea aproximada sobre los trabajos que se han hecho y continúan en proceso. Así vemos cómo se ha ido aplicando este enfoque en los escenarios de los trabajos sobre la lengua alrededor del universo. Se anota como ejemplo los trabajos de las IV Jornadas de ecolenguas en Córdoba, Argentina y en otros lugares de Hispanoamérica. Resaltamos el aporte del papa Francisco sobre su llamado al cuidado de la Tierra en su Carta Laudato si por considerarlo una reflexión y una preocupación importante. Finalmente, se presentan tres artículos de Odalís G. Pérez, donde se reflexiona acerca de ese apego al suelo, a la tierra, al hábitat del ser humano desde una narrativa y una estética que lo envuelve en el más absoluto afán de pertenencia a sus raíces identitarias. En este sentido, hemos tratado de describir cómo a través de la lengua y a través del enfoque ecolinguístico es posible analizar todo ese mundo que nos envuelve en sus diversas manifestaciones: lingüística, social, natural, psicológica, semiótica, cultural, etc.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ballesteros, L. A. (2009). Ecolinguística y gramática: la variación lingüística en la formación docente en PLE. En *Libro de Actas del VI Congreso Nacional y III Internacional de la Asociación Argentina de Profesores de Portugués*. https://www.academia.edu/download/34984649/L.A.Ballesteros_2009_Ecolinguistica_y_gramatica_La_variacion_linguistica_en_la_formacion_docente_en_PLE.pdf
- Bastardas B. A. (2003). *Lingüística general: elementos para un paradigma integrador desde la perspectiva de la complejidad*. <http://hdl.handle.net/2445/133015>
- Bastardas B. A. (2009). *Sociolingüística y linguodiversidad: una aproximación desde la ecología compleja*. https://www.euskara.euskadi.eus/contenidos/informacion/artik31_1_ekologia_09_05/es_ekologia/adjuntos/Bastardas-cas.pdf
- Bondarenko, N. (2010). Lenguas minoritarias de Venezuela: consideraciones desde la perspectiva ecolinguística. *Filología y Lingüística* 36 (1). <https://core.ac.uk/download/pdf/67718254.pdf>
- Couto, H. H. (2007). ¿Qué es ecolinguística? <http://www.ecoling.unb.br/images/Qu-es-ecolingstica.pdf>
- Couto, Hildo Honório do (2020). Análisis del discurso ecosistémico (ADE). <http://www.revistas.usach.cl/ojs/index.php/rizomas/article/view/4634/26003658>
- Marko, I. y Uranga, B. (2014). Sobre la ecología lingüística en el País Vasco: visión de los agentes sociales, *Revista de Lengua i Dret*, 62, 73-85. DOI: 10.2436/20.8030.02.79
- Forte, D. L. (2020). Ecolinguística y la nueva lucha de clases: contra la especie dominante. Pensamiento al margen. *Revista Digital de Ideas Políticas*, 12, 90-102. ISSN: 2386-6098. www.pensamientoalmargen.com. <http://hdl.handle.net/10201/91339>
- Francisco I. (2015). *Carta Encíclica Laudato Si' del Santo Padre Francisco sobre la ciudad y el cuidado de la casa común*. M.S.C. Paulinas, Amigo del Hogar.
- Giannuzzo, A. N. (2010). Los estudios sobre el ambiente y la ciencia ambiental. *Scientiae Studia*, 8(1), 129-56. <https://doi.org/10.1590/S1678-31662010000100006>
- 1) Pérez Nina, O.G. (2021). El relato geopolítico: Historia, memoria y cultura. Trazos del pensar. *Acento*. acento.com.do/opinion.
- 2) Pérez Nina, O.G. (2020). Isla, espacio, cultura. Narrar la identidad dominicana. Trazos del pensar. *Acento*. acento.com.do/opinion.
- 3) Pérez Nina, O.G. (2021). Tierra, identidad y medioambiente. Trazos del pensar. *Acento*. acento.com.do/opinion.
- Resinger, H. (2008) Ecolinguística para la traducción, en Pegenaute, L.; Decesaris, J.; Tricás, M. y Bernal, E. [eds.] *Actas del III Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. La traducción del futuro: mediación lingüística y cultural en el siglo XXI*. http://www.aiet.eu/pubs/actas/III/AIETI_3_HR_Ecolinguistica.pdf
- Stork, Yvonne, (2006). La situación lexicográfica del español hispanoamericano. Consideraciones desde la perspectiva de la ecolinguística. *Actas del II Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica*. <https://biblioteca.org.ar/libros/141085.pdf>
- Simón Ruiz, C. (2010). Español actual: Globalización e interculturalidad. *Decires, Revista del Centro de Enseñanza para Extranjeros*. 12 (14) 75-89. <http://revistadecires.cepe.unam.mx/articulos/art14-5.pdf>
- Tapia Kwiciczen, M. y Ávalos, A. L. (Edits). (2017). Los discursos sobre la ecología y el medioambiente en sus intersticios lingüísticos, semióticos y educativos. *Actas de las IV Jornadas Internacionales de Ecología y Lenguajes*. <https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/4588/Actas%20Ecolenguas%20Tomo%20I.pdf?sequence=6&isAllowed=y>